

superficies planas con perspectivas que aportan gran profundidad a sus obras. En la década de los cincuenta, se inspira en los edificios de las fábricas que rodeaban la empresa familiar de curtido para realizar obras de pinceladas muy visibles, aunque reduciendo su paleta a una escala de grises que no abandonará hasta su contacto con Nicolas de Staël y para posteriormente en sus últimos relieves. Es en este momento cuando crea sus "bocadillos", obras sobre papel y collages realizados durante los descansos para comer en la fábrica. A finales de esta década y después de su visita a París, Rueda desarrollará en sus obras caligrafías e improvisaciones en las que se interesa por el proceso pictórico y sus materiales. Comenzó a aplicar, con espátula, gruesas capas de óleo, que anunciarían los grandes relieves que caracterizan sus pinturas monocromáticas de los años sesenta. Se trata de paisajes abstractos, en los que separa los diferentes planos, de colores brillantes, y que serán sustituidos repentinamente por una paleta de grises y marrones, en obras en las que la forma se reduce a unos escasos elementos que aparecen estructurados de forma rigurosa. Posteriormente, Rueda se verá influido por los colores luminosos de Cuenca, los volúmenes y contrastes entre luces y sombras, y pasará del uso del lienzo co-

mo soporte pictórico a obras sobre madera en las que incorpora estos volúmenes, integrando incluso las sombras que producen. También realizó collages tridimensionales, que incluían elementos arquitectónicos o cajas de cerillas o tabaco, y en los que se establece un juego entre el lienzo y el bastidor. Junto con su obra pictórica, Rueda también realizó a lo largo de su vida esculturas de formas geométricas que pasaron de pequeñas maquetas a escalas arquitectónicas, y al mismo tiempo desarrolló numerosas pinturas y relieves murales. La muestra se inauguró el pasado mes de mayo en el Museo Amos Anderson de Helsinki y podrá visitarse hasta el diez de agosto de 2003, posteriormente itinerará al Museo PMMK de Ostende (Bélgica) y al Museo Chelsea de Nueva York.

LAURA LÍO

(2-11)

Las obras que la escultora Laura Lío (Argentina, 1967) presenta en la sala de exposiciones temporales del Museo Barjola, han sido realizadas durante los años 2002 y 2003 especialmente para esta exposición individual. El punto de partida ha sido contar con el lugar, sus características y su contenido simbólico. La sala de exposiciones es una capilla barroca, del siglo XVII, donde la fuerza del espacio asciende de

forma dinámica en la vertical -que es la dimensión mayor- hacia la cúpula. Así, la exposición está formada por tres conjuntos: Un grupo de "cuerpos blancos"; partiendo de las figuras para ser vestidas lo que queda es el rastro de su ausencia, el espacio negativo donde ya no hay cuerpo sino vacío. Un conjunto de esculturas de pared, colocadas en todo lo alto y ancho del muro principal donde antes se encontraba el altar, buscando acompañar esa sensación de ascenso y verticalidad. Estas esculturas, de varilla de hierro, madera y rattan nacen teniendo como referente las fotografías de Karl Blossfeldt (Alemania, 1865-1935) En sus fotografías de vegetales persigue formas simples donde aísla lo esencial: geometría, síntesis, repetición dentro de la variación, crecimiento. Son imágenes sin una escala definida, pequeñas y monumentales a la vez. 99 exvotos, blancos e iguales, buscando la zona de la capilla en la que podrían haber estado colocados desde siempre. "Lo que enjaula Laura Lío cuando trama con alambre el espacio es, en cierta manera, el patrón de la vida, su huella palpitante, que se construye siempre a través de la ausencia." Francisco Calvo Serraller, Laura Lío: esculturas y dibujos, Galería Enes Arte Contemporáneo, Lisboa, 2002). La exposición se cierra el veinte de julio.

JARR EXPONE EN SANTO DOMINGO

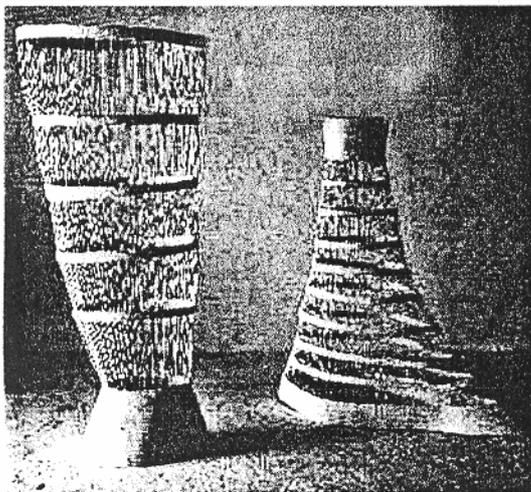
(2-12)

Del quince de mayo al quince de junio, el Centro Cultural Español de Santo Domingo acogió la exposición de Jarr. Dicha exposición llegó a Santo Domingo de la mano de la Generalitat Valenciana, a través de la Subsecretaría de Promoción Cultural. Esta iniciativa prosigue la labor de integración de la cultura española -en particular la valenciana- y la Latinoamericana, por parte de la Generalitat. Pan de oro, color, expresionismo pop, cómic, y, cómo no, cierto espíritu naïf se proyectan y confunden en sus cuadros. Del mismo modo que la necesidad de dibujar, construir las bases sobre las que trabaja o las ganas de contar sus sentimientos, y de homenajear (con o sin cariño) a personas o grupos sociales que le interesan o detesta. Este cúmulo de sensaciones, sin embargo, no le sería posible resolver sin el mestizaje de estímulos dentro de una misma composición, de una misma obra.

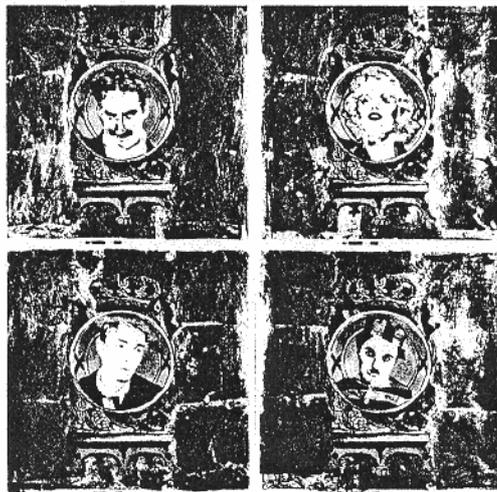
JOAN MIRÓ CÀNTIC DEL SOL

(2-13)

Joan Miró Càntic del sol, es el título de la exposición que hasta el catorce de septiembre, se presentará en el Museo Patio Herreriano de Valladolid. La muestra reúne un conjunto de 110 obras, de ellas 30 son pinturas, 35 esculturas, 13 grabados y un libro (Càntic del sol) que contiene 33 grabados más. Joan Miró ilustró en 1975 el poema de Francisco de Asís, Càntic del sol, traducido al catalán por Josep Carner, en volumen editado por Gustavo Gili que contenía 35 imágenes. El poema de Francisco de Asís y la pintura del artista catalán mantienen una estrecha afinidad, ambos proclaman la solemne humildad de las cosas de la tierra, del agua y del fuego, del sol, la luna, de los árboles y las plantas todas; ambos, en mundos culturales y espirituales muy diferentes, ofrecen esa presencia y consistencia sin las cuales lo material y cotidiano parece superficial y anodino. El cántico eleva la voz de la poesía y de la pintura, no sólo en las imágenes que



(2-11) Obra de Laura Lío, en el Museo Barjola



(2-12) Exposición de Jarr en Santo Domingo

PARA MÁS INFORMACIÓN: (2-10) MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES. SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA IBEROAMÉRICA. DIRECCIÓN GENERAL DE RELACIONES CULTURALES Y CIENTÍFICAS. Plaza Marqués de Salamanca, 8 - 28006 Madrid T/915 240 219 (2-11) MUSEO BARJOLA. Trinidad, 17 - 33201 Gijón T/985 357 939 F/985 176 231 (2-12) NIL. Avenida Regne de València, 15 - 46005 Valencia T/963 360 771 F/963 360 770 prensa.nil@ono.com

suscitó el poema de Francisco de Asís en 1975, también en las pinturas, esculturas y obras sobre papel que Miró había hecho y estaba haciendo entonces. La minuciosa representación de las criaturas más humildes y de los detalles mínimos había sido una de las constantes del arte mironiano desde 1917 y 1918. El canto del sol, pero también de las estrellas y del firmamento, de la luna, de la mujer y de los pájaros, de los huertos y de las acequias, de los prados, las flores y las hierbas no constituye un episodio en la evolución de Miró, son uno de los ejes fundamentales de su actividad creadora. El título de esta exposición, *Càntic del sol*, tiene su origen en el trabajo de Miró sobre el poema de Francisco de Asís, pero va más allá de esta creación singular y se refiere al fundamento mismo de su pintura.

Càntic del sol reúne un conjunto relevante de pinturas, esculturas y obras sobre papel que se conservan en la Fundació Joan Miró de Barcelona, realizadas entre 1965 y 1978. En los primeros años sesenta, Joan Miró introdujo cambios sustanciales en su pintura, que se hizo más abstracta y, por decirlo así, más ascética. El propio artista se ha referido a la profunda tensión intelectual que está en el origen de esos cambios e incluso a la decisión de no continuar pintando. Felizmente, esa decisión no

llegó a cumplirse nunca y las obras inmediatamente posteriores no hicieron sino confirmar la potencia de su capacidad creadora. Volvieron a aparecer algunos de los signos y motivos que habían sido consustanciales a su obra anterior, pero nunca olvidó aquella tensión y aquel desprendimiento. Su obra se hizo más rigurosa y penetrante, también más consciente de sí misma, como si el artista tuviera en mente lo limitado del tiempo que todavía le quedaba y necesitara meditar sobre lo que hasta entonces había hecho. Fruto de esta reflexión son algunas de las obras maestras que se pueden contemplar en esta exposición: *Mujer III* (1965), *El primer rayo del día II* (1966), *Mujer y pájaros en la noche* (1968), *Mujer delante de la luna* (1974), sin olvidar aquella serie de personajes y cabezas en las que le temor se viste con un traje irónico, cuando no claramente sarcástico, o las que, como *Mujer, pájaro, estrella* y *Personajes, pájaros, estrella*, ambas de 1978, nos ofrecen una visión tan lírica como lúdica de la realidad.

Si algo distingue la poética de Joan Miró es su capacidad para contemplar la diversidad y animarla, para representar la variedad infinita de las cosas y las infinitas posibilidades de su representación. Su mirada descubre, como por casualidad, como sin querer, todo lo que

hay de familiar y nuestro en las cosas que vemos, en el cielo y en la tierra, en las montañas y en los campos, en los otros que somos y que nos acompañan. Esta exposición aspira a ofrecer una medida de esa capacidad de mirar y descubrir, alentando nuestra propia mirada y nuestra propia capacidad de asombro.

LA COLONIA GÜELL. TEJIDOS DE LUZ

La Colonia Güell ha sido siempre un punto y aparte dentro del conjunto de las colonias textiles, sin duda, por la vinculación que en su planificación arquitectónica tuvieron Antoni Gaudí y sus colaboradores Rubió i Bellver y Berenguer i Mestres.

Aunque la calidad arquitectónica de la Colonia es por todos conocida y apreciada, con frecuencia nos olvidamos del objetivo de esta compleja instalación: la fabricación de tejidos, y más concretamente de terciopelos y paños. En esta faceta es necesario nombrar dos personajes fundamentales de la historia industrial catalana: Ferran Alsina i Parellada (ideólogo y director de la colonia) y Pau Rodón i Amigó (teórico textil y gran divulgador de las enseñanzas textiles, particularmente desde la *Escola Tèxtil de Badalona* y la revista *Cataluña Textil*).

El elemento central de la exposición, por tanto, cuatro libros muestrarios representativos de la producción de Can Güell entre 1902 y 1914. A su alrededor, las miradas de dos fotógrafos, diferentes y complementarios: la de Vicenc Santamaría, que evoca las luces y las geometrías de los propios tejidos y de su proceso de elaboración; la de Josep Cots, que invita a un recorrido por la Colonia surgido de su vivencia personal: el espacio abierto, el paisaje industrial y el entorno social y urbano.

Estará abierta hasta el treinta de septiembre de 2003.

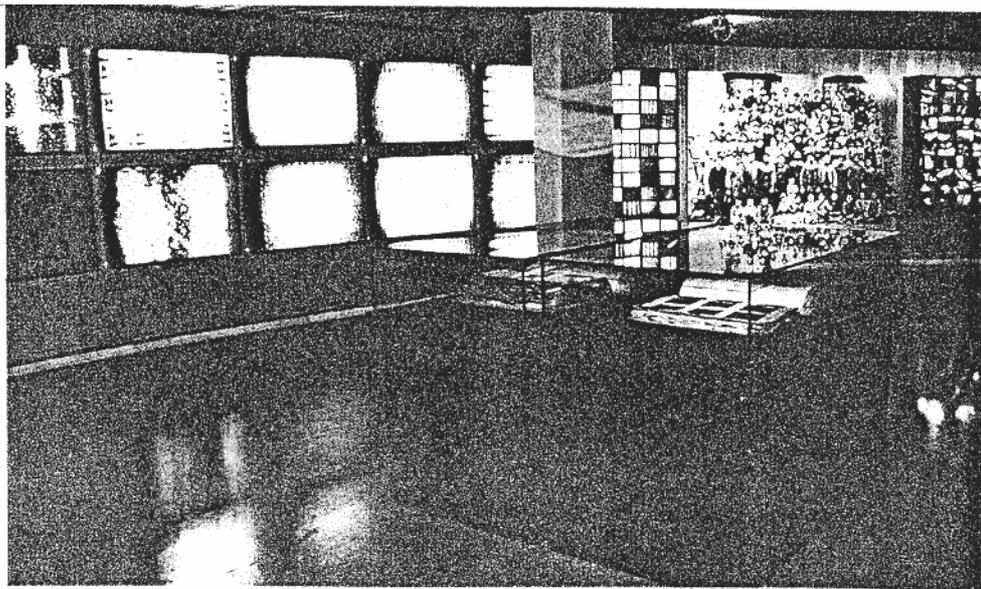
PRIMER CONCURSO DE DISEÑO DE PUNTO DE VENTA DE "CHOCOLAT FACTORY"

La marca *Chocolat Factory* conocida como productora y distribuidora de productos de chocolate de calidad y, en el ámbito del diseño, celebrada por su diseño corporativo y de packaging, ha organizado, conjuntamente con Eina, Escuela de Disseny i Art, un concurso que tiene por tema el diseño del punto de venta en el centro comercial *L'illa Diagonal*.

El Jurado del Premio, formado por Pep Zurca, David Ruiz, Jordi Torres, Michele Loline, Vis Molina, Oriol Pibernat, Ferran Planelles, Octavi Rofes, ha resuelto, un-



(2-13) *Mujer III*, de J. Miró (1965)



(2-14) Imagen de la exposición *La Colonia Güell. Tejidos de luz*